



Estudios

Acercamientos de América del Sur hacia Rusia y China en Seguridad y Defensa

Lucas Pavez Rosales¹

Actualmente el sistema-mundo está en vías hacia una multipolaridad de fuerzas, dentro de las que se aprecia un violento y descendente poder de EUA, a la vez que otras potencias como Rusia y China, de un tiempo a esta parte, han comenzado su ascenso global. En dicho contexto, América del Sur está siendo parte de estas nuevas relaciones, a la par del proceso autonómico que vive la región en razón de desligarse de las ataduras políticas que la configuraban como la zona de influencia natural de EUA. Esto último, a partir del nuevo siglo, donde mientras la Guerra contra el Terrorismo emprendida por EUA dejó en un plano muy secundario a la relación con América del Sur, también comenzó en la región un proceso político tendiente hacia la integración suramericana, que ha visto en la UNASUR el eje aglutinante.

Es la Venezuela bolivariana la que ha dado este primer paso para que Rusia entre en América del Sur en materia de seguridad y defensa. La histórica visita del secretario general del Consejo de Seguridad de la Federación Rusa, Nikolai Patrusheven 2013, vino a sellar los lazos de confianza que implicaron exhibiciones militares conjuntas, con un tratado formal: "Venezuela acordó con Rusia reforzar los convenios de cooperación en materia de seguridad, gestión de riesgos y administración de desastres que mantienen ambos países, informó el martes el gobierno del presidente Nicolás Maduro (...) Los acuerdos incluyen el servicio policial y la lucha contra el tráfico de drogas y de personas, indicó el ministerio de Comunicación e Información en un comunicado"².

El fundamento para la solidificación de estos acuerdos bilaterales de cooperación entre Venezuela y la potencia externa, se explica según esta visión: "Desde 2004, el gobierno venezolano estrechó sus vínculos con Rusia. Tras un embargo de armas impuesto por Washington, inició un plan de compras masivas de armamentos a Moscú por más de 4.000 millones de dólares, que incluye 100.000 fusiles Kalashnikov AK 103, 53 helicópteros, 24 aviones Sukhoi y

¹ Maestrando en Relaciones Internacionales, UNLP. Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Licenciado en Historia mención Ciencias Políticas.

² El Nuevo Herald, "Venezuela y Rusia Refuerzan Acuerdo de Seguridad". 29 de Octubre de 2013. En: <http://www.elnuevoherald.com/2013/10/29/1602424/venezuela-y-rusia-refuerzan-acuerdo.html>

los misiles IGLA-S³. En tal medida Rusia ha sido fundamental para el proceso bolivariano de recomposición y modernización de las fuerzas armadas, que el gobierno de Chávez había emprendido para proteger al país. A esto debe sumarse la visita del presidente Putin este 2014 y los acuerdos económicos.

Además, a la iniciativa de Venezuela, pueden sumarse los germinales intentos de estrechar lazos que el ALBA ha comenzado para con Rusia⁴. Esta tentativa destaca dentro de la región por estar colocándose el ALBA como una nueva unidad geopolítica con acercamientos autónomos hacia potencias en el tablero mundial. Es un impulso modesto y reciente, destacable por su simbolismo y trasfondo político a futuro en miras a la multipolaridad. De esta forma, Venezuela se configura como el aliado estratégico de Rusia en América del Sur, donde a la par de los lazos económicos que se están abriendo hacia otros países como Argentina o Brasil, la seguridad y defensa son clave.

En dicha línea, Bolivia también ha comenzado un proceso de modernización de sus fuerzas armadas con el apoyo ruso, esperándose para noviembre la visita de una delegación altiplánica a Rusia, con el objetivo de una: "posible adquisición de helicópteros rusos equipados con radares para la lucha contra el narcotráfico, los M-17, versátiles para operar tanto en zonas de montaña como en llanuras y selvas, y susceptibles de ser empleados en operaciones militares. Tales aeronaves sustituirían a las que había proporcionado la oficina antinarcóticos de la embajada de Estados Unidos, NAS, en retirada de Bolivia"⁵. Esto, además de la compra de misiles tierra-aire tipo Iglá-S -capaces de derribar aviones F-16-, embarcaciones, carros de asalto y anfibios,⁶ se puede comprender en consideración de la doctrina en gestación de la UNASUR, sobre Defensa para los Recursos Naturales; además como parte de la política exterior boliviana, que de la mano del canciller Choquehuanca, desde 2006, es comprendida como un proceso tendiente hacia una cooperación con potencias económicas, que no signifique una amenaza para la soberanía o intereses altiplánicos, sino que los complementen, en dicha línea la política exterior rusa se adecúa a esta visión.

En otra latitud, China, el coloso económico del mundo en la actualidad, además de entrar por medio de la compra-venta de productos y su softpower en la región, en materia de seguridad y defensa, no por ser escasamente cubierta por los medios de información, significa que sea inexistente. Cinco son los objetivos que China fomenta en la relación con América del Sur: "desarrollar el diálogo y la cooperación en defensa, intensificar las visitas entre los altos mandos, profundizar el intercambio profesional, expandir la colaboración en el ámbito de la seguridad no tradicional y ofrecer ayuda en la construcción de las FF.AA."⁷. Con dicha base,

³ *Ibíd.*

⁴ La Voz de Rusia, "Embajadores del ALBA en Rusia fortalecen planes de cooperación". 9 de Agosto de 2013. En: http://spanish.ruvr.ru/2013_08_09/Embajadores-del-ALBA-en-Rusia-fortalecen-planes-de-cooperaci-n-2845/

⁵ El País, "Bolivia, Pieza Clave en el Gran Juego de los Intereses Rusos en Suramérica". 1 de Noviembre de 2013. En: http://economia.elpais.com/economia/2013/11/01/agencias/1383315685_554673.html

⁶ La Tercera, "Armada Boliviana Gestiona Compra de Armamento Bélico a Rusia". 15 de Marzo de 2014. En: <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2014/03/678-569630-9-armada-boliviana-gestiona-compra-de-armamento-belico-a-rusia.shtml>

⁷ Ministerio de Asuntos Extranjeros, Consejo de Estado de la República Popular China, "Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe". Beijing. 2008. p. 10-11.

los chinos han emprendido un acercamiento con esta región otrora ausente de sus intereses geopolíticos. La forma en que este acercamiento se ha realizado, ha tomado el camino de tratativas bilaterales. A destacar queda entonces que en: "los últimos cinco Libros Blancos de la Defensa de la República Popular (que abarcan el período 2001-2010), se observará que durante esos diez años se intercambiaron 155 visitas entre autoridades militares de China y de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela"⁸, a lo que habría que sumar las 62 visitas de autoridades sudamericanas a China por el mismo tema. Estos datos cuantitativos no menores, indica un progresivo interés en la región por conocer la realidad china y viceversa, en la temática.

En dicho marco, destacan claramente dos concreciones entre China y naciones de América del Sur. La primera, en 2007 la firma del Memorando de Entendimiento sobre el Fortalecimiento del Intercambio y Cooperación en Materia de Defensa, entre Argentina y China, que apunta a que se desarrollarán intercambios y cooperación en materia de equipamiento y logística militar, y establecerán una Comisión Conjunta de Defensa. Y la segunda, la realización de la Primera Reunión de la Comisión Conjunta de Intercambio y Cooperación de Ministros de Defensa de China y Brasil en 2010. Junto a ello, los vínculos con Bolivia desde 2009, a partir de los cuales este país compró a China ocho aviones ligeros de combate, dos aviones de pasajeros y encargó seis helicópteros para uso civil y militar y el primer satélite de comunicaciones que será puesto en órbita en 2015, y un mejoramiento de la capacidad logística de sus FF.AA.⁹.

"En la última década, se registran las ventas chinas de aviones de combate K-8 y radares JYL-1 a Venezuela, Ecuador y Bolivia; aviones de transporte MA-60 a Bolivia y Ecuador; transportes blindados de personal WMZ-551 a Argentina; y fusiles de asalto AK-47 a Bolivia. Asimismo, Bolivia recibió como donación por parte de la República Popular lanchas de asalto, municiones de artillería e infantería, camiones, camionetas, grúas, motocicletas, visores nocturnos, y cascos Kevlar"¹⁰.

A estas iniciativas, se debe agregar la profundización del intercambio profesional, en razón del cual en la Universidad para la Defensa Nacional de China, se imparten cursos en español, enfocados a militares de América del Sur. Cabe destacar de dichos cursos, que mayoritariamente los han tomado militares de Chile, Perú y Uruguay¹¹. Lo realmente destacable de este hecho, es que la relación China-América del Sur no está únicamente enfocada desde lo político ideológico, desde lo cual se comprendería que los países bolivarianos serían los únicos en estrechar lazos. Chile y Perú, referentes en la región del neoliberalismo, también aceptan el mutuo conocimiento, denotando que en la relación de seguridad y defensa, prima un enfoque geoestratégico, por sobre uno político coyuntural, lo cual es muy rescatable. A pesar de esto, sí es el conglomerado de países sudamericanos del ALBA (pero no ésta como orga-

⁸ MALENA, Jorge, "El segmento Paz y Seguridad del Libro Blanco de las relaciones de China con América Latina: Análisis de los enunciados y los hechos de la relación militar bilateral". II Simposio Electrónico Internacional sobre Política China. 2011. p. 2.

⁹ Los Tiempos, "China Amplía Cooperación Militar a Bolivia". 11 de Mayo de 2013. En: http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/nacional/20130511/china-amplia-cooperacion-militar-a-bolivia_212701_457029.html

¹⁰ MALENA, Op Cit. p. 5.

¹¹ MALENA, Op Cit. p. 4.

nismo) que más se acerca al establecimiento de relaciones con China. Pero además de vínculos logísticos, la industria militar también se ha ido posicionando en la región.

Estos aspectos, evidencian como globalidad, que China está más presente de lo que pareciese, y que en la última década se ha propuesto geoestratégicamente aproximarse a la región. Si bien en materia de acuerdos la relación está en una etapa recién prístina, está sabiendo sacar ventaja de su calidad de productor de armas y la fuerza de su ejército para cautivar la atención de los gobiernos sudamericanos, en vista de su estrategia globalista.

De esta forma, se vislumbra que tanto Rusia como China de cara a la nueva escena internacional que se está fraguando, han sentado las bases para establecer con América del Sur una relación fructífera. Esto responde no sólo a los intereses políticos y económicos de las dos potencias, sino en gran medida a la configuración de una política exterior en los países de la región, tendiente a multilateralizar el sistema-mundo y la forma en que los países se desenvuelven en éste, y en ese marco, Bolivia asoma como uno de los actores protagónicos en el cuestionamiento a la hegemonía que EUA cree aun tener en la región. De allí que la recíproca conveniencia de la consolidación de estos vínculos con Rusia y China, podría permitir -en un futuro- a estos países desbancar del podio global a EUA, y a América del Sur, ser una región autónoma y fuerte.